



PREGONERO OFICIAL
DE LAS
FIESTAS
1995



Luis Eduardo Cortés

PREGON SEPTIEMBRE 1995

Vecinos y amigos de Los Molinos, estamos sin duda en uno de los días más importantes del año, que es aquel en el que comienzan las fiestas de nuestro pueblo.

En tiempos ya pasados y lejanos los comienzos de fiestas en Villas y Municipios se centraban en torno al final de los trabajos propios de la recogida y de la preparación de las cosechas. Septiembre marcaba el comienzo del año agrícola y ganadero que era la sustancia del trabajo y de la vida de miles de pueblos en España y en otros muchos lugares del mundo.

Los métodos de trabajo han cambiado, algunas costumbres también pero el aire festivo de un nuevo curso se ha conservado gracias a las generaciones que nos precedieron; ahora nos corresponde a nosotros mantenerlas y traspasarlas a nuestros hijos y a nuestros nietos y así generación tras generación hacia el futuro.

El final de estas fiestas marcará una vez más el comienzo de un nuevo curso de estudios y aprendizaje para los más jóvenes, de trabajo y bien hacer para todos los que estáis en la mejor edad para la actividad profesional y significará también un nuevo año de paz, armonía, ocio y disfrute de la vida para vuestros mayores.

Son muchas las personas que a lo largo de este último año han venido trabajando para que estas fiestas de Los Molinos sean lo que siempre han sido, goce para quienes las viven, deleite y ejemplo para quienes os visitan.

Es momento de olvidar pesares y problemas, la felicidad y la alegría son las reinas de las fiestas y a ellas debemos dar limpio y sano homenaje.

España es tierra de toros y aquí en Los Molinos, pueblo de siglos, que nació con la construcción del muy cercano Monaste-

rio de El Escorial, que duda cabe, gustan los juegos de toros; por eso los encierros de Los Molinos son ejemplo para todos aquellos que gustan del ejercicio bello y emocionante que significa correr un encierro. Encierros como deben ser, serios y alegres, ordenados y espontáneos, con atención a los que en ellos participan y con un respeto profundo hacia la figura de ese bello animal de nuestras tierras que es el toro bravo.

Las gentes de Los Molinos son devotas del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y a él dedicáis estas fiestas; es este el momento de unir la devoción a la diversión; poneos pues a ello con toda vuestra ilusión y entusiasmo desde estas tierras madrileñas a caballo entre las sierras y la gran ciudad y dad una vez más ejemplo de bien hacer a todos los que os contemplan.

Todos nosotros somos Españoles y la mayor parte madrileños, pero vosotros además tenéis la inmensa suerte de ser vecinos de Los Molinos y eso, no lo dudéis, imprime carácter, unis a las enormes ventajas de una naturaleza maravillosa y no contaminada, a un aire limpio y puro y a una vida en comunidad en donde todos os conocéis y os llamáis por vuestro nombre la también enorme ventaja de vivir a pocos minutos de una gran ciudad como es Madrid. Siempre habéis sabido combinar todas esas posibilidades y tan atractivo es vuestro planteamiento que muchos miles de madrileños se convierten en vecinos de este pueblo durante varios meses del año.

Es ya pues hora y momento de que comiencen las fiestas, que canten y bailen jóvenes y mayores, que nuestros vinos suavicen nuestras gargantas y no entorpezcan nuestro entendimiento, que la alegría sea sana se extienda a todos y en todas partes se sepa que ya han comenzado las fiestas en Los Molinos.